

Verdad y Vida

Vol. XIX Nº 1 Enero - Febrero - 2015 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €



**Jóvenes
cristianos
¡Haciendo una
Diferencia!**



**"Veo a
Jesús
en ti"**



Dios

**¿QUIÉS ES
DIOS?**

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XIX nº 1 Enero - Febrero 2015

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2014 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

EDITOR: Rick Challenberger

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

EDITOR CREATIVO: GCI-CIG

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, Bárbara Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

Hacer una diferencia es intrínseco a la vida cristiana. En este ejemplar algunos jóvenes de la generación del milenio comparten lo que están haciendo.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

Tributo a John Halford

Personas de alrededor del mundo han querido compartir con nuestros lectores, como un tributo, la diferencia que John Halford hizo en sus vidas.

7 Haciendo una diferencia

“Hacer una diferencia” es un lema común que escuchamos a la generación del milenio, y muchas encuestas muestran que los que forman parte de ella creen que pueden hacer una diferencia global.

12 ¿Deja que otro lo haga!

¿Eres de los que estás dispuesto a poner el hombro o a buscar a otro que lo haga?

13 “Veo a Jesús en ti”

¿Quieres que otros afirmen eso de tí? Este artículo muestra que hacer para lograrlo.

16 El ateísmo no es tan sabio

El ateísmo está ganando terreno pero más por estar de moda que por lo que sostiene.

20 ¿Quién es Dios?

Entender quién es Dios nos muestra quienes somos nosotros y cual es nuestro propósito.

23 RINCÓN DE ESPERANZA

Creados para compartir

25 Una historia de Navidad, del tiempo y del espacio

27 ¡El próximo año será diferente!... ¿O no?

¿Le importan a Dios los propósitos de Año Nuevo?

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Tributo a John Halford



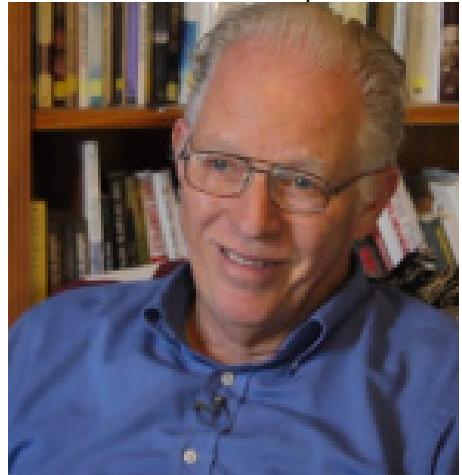
por Joseph Tkach y Pedro Rufián Mesa

Aunque es con un corazón dolorido que comparto con vosotros que nuestro hermano John Halford perdió la batalla contra el cáncer el 21 de octubre, me alegro de que su lucha haya acabado y de que John haya ganado la carrera. Me gustaría compartir varios tributos a nuestro querido amigo, colega y al que fue el motivador de su relanzamiento y editor de esta revista durante muchos años.

Conocí a John cuando yo tenía catorce años, viviendo en Pasadena, California. John y su esposa eran nuestros vecinos. Un día mientras trabajaba en nuestro jardín John se detuvo a hablar conmigo. Me sorprendió que él se diera cuenta. La mayoría de los adultos parecen creer que los niños son para ser vistos pero no escuchados. John me hizo un comentario sobre el buen trabajo que yo estaba haciendo, compartió algunos pensamientos y luego continuó su camino. ¿Quién se podía imaginar que yo estaría trabajando con John muchos años después? Primero, aprendiendo de él y luego sirviendo como su jefe, ¡aunque nunca sentí que nadie pudiera verdaderamente ser el jefe de John!

Ha sido una bendición indescriptible conocer a John desde mi juventud y trabajar tan unido a él durante los últimos años.

El impacto de John en nuestra denominación ha sido vasto. Quizás ha sido mejor conocido por sus muchos artículos clarificadores e inspiradores que escribió para nuestras publicaciones, encontrando a menudo historias en lugares en los que nadie ni siquiera miraría. John sirvió como editor y consejero en muchas de nuestra publicaciones



internacionales y su experiencia se echará mucho de menos. John también sirvió a la iglesia como responsable de

las campañas evangelísticas en Australia y como director regional del Reino Unido. También enseñó en la Universidad Ambassador y en las Imperial Schools y trabajó durante varios años para el programa de televisión de la iglesia *The World Tomorrow*.

Visité a John un par de semanas antes, mientras estaba todavía en el hospital. Compartimos historias y oramos juntos. Aunque no podía comunicarse mucho, todavía trató de hacerme reír a mí y a otros en la habitación. El sentido del humor fue uno de sus dones más grandes. Lo que más me sorprendió durante mi visita fue oír sobre las muchas historias que llegaban de alrededor del mundo procedentes de personas en cuyas vidas John hizo una inversión personal.

John animó a muchos estudiantes de Ambassador a participar en alguno de los proyectos internacionales que te-

John el apoyo que les dio tan desinteresadamente. Como un ejemplo, John recientemente animó a dos chicas, Carrie Smith y Kayla Shallenberger, a viajar a África donde han enseñado en una escuela durante seis meses. Ambas se han beneficiado en gran manera, dándole el crédito a John por haber hecho una gran diferencia en sus vidas.

Chugait Garmolgomut, que estudió en Ambassador y vive ahora en Tailandia, compartía como la inversión de John en él lo inspiró a empezar una escuela. Con los años esa escuela se ha convertido en muchas y John participó en la dedicación de varias (ver foto). Chugait dice que él se lo debe todo a John y a la inversión que hizo en él. Chugait está trabajando en un nuevo proyecto que dará honor a John y a su inversión. Es demasiado pronto para compartir detalles.

Rick Shallenberger, el pastor de



níamos entonces en Tailandia, Sri Lanka, Jordania y China. Muchos de estos estudiantes compartían como su motivación hizo una diferencia. Ellos ahora sienten que nunca podrán pagar a

John durante los doce últimos años, ha recopilado testimonios de personas alrededor del mundo a las que John ha impactado profundamente. Recientemente Rick compartió algunos conmigo

y con su congregación, mostrando como una persona puede hacer una gran diferencia en las vidas de muchas. Rick leyó muchos de ellos a John cuando estaba en cama. Mientras John escuchaba uno, miró a Rick y dijo: “Estoy sorprendido”. A lo que Rick le respondió: “John, estás sorprendido porque nunca te viste a ti mismo como haciendo algo fuera de lo común ni estabas tratando de impresionar a nadie. Estabas simplemente siendo la clase de persona que Dios te había hecho ser”. John sonrió y negó con su cabeza. A continuación compartimos varios de esos tributos:

– Jeff Broadnax, pastor de la GCI en Columbus, Ohio, Estados Unidos: “John invirtió mucho en mí, me capacitó, creyó en mí y ha estado toda mi vida adulta bendiciéndome y desafiándome para que mirara con la visión fresca que Dios provee. Hay pocas personas en el planeta que hayan influenciado tanto mi vida como lo ha hecho él. Él significa mucho para mi familia y para mí. No solo ofició nuestra boda hace veintisiete años nunca dejó de apoyarnos”.

– Rod Matthews, desarrollador de misión de la GCI para Asia y el Pacífico Sur. “He conocido a John cuarenta y siete años. Él fue uno de los dones excepcionales de Dios a nuestra comunión, y su legado reside en miles de vidas alrededor del mundo, en la mía especialmente. Le debo mucho como amigo personal y leal, mentor, motivador y guía. Él no tenía ni idea de cuanto me enseñó a ver a través de las máscaras y a desarrollar discernimiento. Me encantaba su capacidad para hacer descender a los poderosos y para elevar a los pobres.

John tenía una mente brillante, inquisitiva y exploradora, junto con una habilidad inigualable para comunicarse con los hombres y las mujeres normales, una gran capacidad para usar las palabras y el humor para destacar la verdad y la realidad en medio de los caprichosos torbellinos de ideas, hechos y agendas personales. Sobresalió en las relaciones transculturales, sosteniendo siempre a los que necesitaban apoyo, viendo potencial y oportunidades con una precisión increíble. Su sabiduría y experiencia ayudó a construir y mejorar nuestras actividades misioneras, especialmente en el Reino Unido, Europa, Australia y Asia, donde había vivido y servido. Que el consuelo y las bendiciones de Dios, incluyendo los “abrazos” de nuestra familia mundial estén con Pat, Becki, Judy y sus familias”

– James Henderson codesarrollador de misión de la GCI para Europa: “John, un día leerás esto y creo que te reirás porque suena demasiado sentimental. Sin duda querrás editarlo y lo harás impecable y bellamente. Hay muchas personas alrededor del mundo que están tristes por tu partida. Tocaste muchas vidas.

C.S. Lewis dijo que la tristeza es parte del gozo de haber conocido a alguien, y así ha sido conocerte a ti. Gracias por ser quien has sido, por ser un amigo en los buenos y en los malos tiempos. Recuerdo las caminatas juntos por las mañanas temprano en nuestras conferencias y después tomándonos un café y compartiendo nuestros puntos de vista sobre lo que sucedía en el mundo. Tú me mantuviste con los pies en la tierra y me ayudaste a

ver las cosas más claramente. Nos reímos mucho juntos. Tu mente incisiva vio el lado gracioso de la vida, y tenías la habilidad de sacarlo a la luz en tus mensajes y en tus artículos. Desafiaste la forma en la que pensamos. Escribiste tus palabras en nuestros corazones y mentes y están todavía allí.

Muchas personas tienen historias personales sobre ti. Tienen anécdotas sobre lo que hiciste por ellas o sobre lo que les dijiste. Fuiste bondadoso y ayudaste a muchos detrás de las bambalinas, lejos de la mirada pública. Fuiste amable y consolaste a los que estaban tristes. Alcanzaste a los intocables o a aquellos que otros habían abandonado. Tu compasión era tangible. Por supuesto, como la mayoría de nosotros, podías ser argumentativo, a veces rabiosamente, pero esa era la parte divertida de conocerte. Tu cristianismo y humanidad brillaron siempre. Shirley y yo te amamos y ya te echamos de menos”.

– Pedro Rufián Mesa, director nacional de la GCI en España, director de Verdad y Vida y pastor: “Echaré de menos y recordaré a mi buen amigo, hermano en Cristo y mentor, John Halford. Él fue sin duda un gran maestro y tocó nuestras vidas de muchas formas diferentes. Conocí a John por primera vez en 1985 cuando fui a estudiar a la Universidad Ambassador. Antes había leído muchos artículos desafiantes y llenos de interés en La Pura Verdad. Allí recibí clases del Antiguo Testamento de él. Todavía recuerdo su capacidad para animarme a seguir con el inglés como mi segunda lengua y su gran misericordia con nosotros los estudiantes internacionales.

Hace diecinueve años, cuando John

era el director europeo de la GCI me desafió y animó a relanzar nuestra propia revista en español. Él fue tan convincente y tan eficaz para ayudarme a ver las fortalezas que Dios me había dado que nuestra revista fue relanzada en español como Verdad y Vida pocos meses después de sus comentarios.

Algo que mi esposa y yo apreciamos mucho de él era su amistad y disposición a compartir con nosotros. Cada vez que visitó Madrid como director europeo de la iglesia era un privilegio para nosotros recibirlo en nuestra casa y compartir nuestra vida diaria regular. John sin duda fue una persona a la que en verdad le gustaba estar con otras y era capaz de ponerse a su nivel. Su influencia en mi vida le sobrevivirá y sé que también lo hará en las vidas de muchas personas que él tocó alrededor del mundo. Como Dios dice en su Palabra ¡lo veremos de nuevo!

Brígida y yo pedimos que la paz y el consuelo de Dios estén con Pat y con toda su familia”.

– Santiago Lange codesarrollador de misión de la GCI para Europa: “Muchos recuerdos de John cruzan mi mente. Sin duda ha sido una figura influyente en nuestra comunión. Siempre nos dio razones para evaluar y considerar. Su dedicación tenaz y su preocupación por las áreas internacionales no se olvidarán. Un hombre que verdaderamente ha dejado tras de sí una marca importante. Nos damos cuenta que nuestra vida física es en realidad solo “tiempo prestado”. Lo “real” está todavía por llegar. Es doloroso ver a los seres queridos sufrir e irse. Quiera que el día del regreso de Jesús llegue pronto”. 

¡Haciendo una Diferencia!

“Hacer una diferencia” es un lema común que escuchamos a la generación del milenio, los que tienen ahora entre 20 y 30 años, y muchas encuestas muestran que los que forman parte de ella creen que pueden hacer una diferencia global.

Pedimos a varios jóvenes qué significa para ellos “hacer una diferencia”.

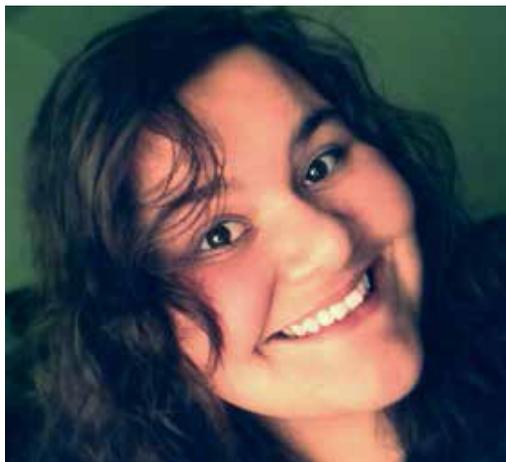
“Las tendencias de la conciencia social sobre cuestiones globales y ambientales han motivado a la generación actual a mirar hacia el futuro. Ponemos el énfasis en impactar a las generaciones futuras ‘haciendo una diferencia’ ahora. Yo personalmente, intento influenciar en el futuro de mis comunidades locales y globales, abriéndome, primero, a nuevas experiencias y perspectivas, y en segundo lugar construyendo relaciones significativas y positivas con la gente que me rodea”.

—**Daniel León**



“He venido a comprender que la única diferencia que puedo hacer viene de permitir que Jesús actúe a través de mí y mostrando a los demás, por mi forma de vivir, cómo Jesús ha trabajado y siguen trabajando en mí y en mi vida.”

—**Jasmine Broadnax**



"Cómo deseo hacer una diferencia es una pregunta de peso para mí. En el pasado habría dicho que me gustaría influir en el cambio cultural para que reflejara mejor como quiere Dios que vivan los seres humanos, pero creo que esa es una carga que Dios no desea que llevemos.

Ahora respondería diciendo que si puedo traer algo positivo a las cosas, y reflejar la vida de Dios a través de la personalidad que él me ha dado, entonces así es como trato de hacer una diferencia. Dios prepara a distintas personas para que nos encontremos con ellas y podamos participar en lo que él está haciendo en sus vidas. Es el efecto en cadena de la comunidad, y de esa manera Dios recibe el reconocimiento. No hay nada de malo en ser ambicioso, pero creo que algunos cristianos llevan una carga que les hace más mal que bien a sus almas".

—Joe Lamb

"La frase 'haciendo una diferencia' puede entenderse de muchas maneras. Lo que más resalto cuando hablo de hacer la diferencia, es cooperar para que las cosas sean mejor. Ayudar a alguien a ver la belleza de la vida como yo la veo. Motivarle a ir a Dios como yo. Confiar y amar la vida y a Dios con cada respiración. Yo quiero hacer una diferencia en los niños que han sufrido abusos físicos, mentales, sexuales, etc., o han sido abandonados. Deseo conseguir el título en psicología infantil y licenciarme en ministerio para niños. Quiero conseguir estos dos títulos y usarlos para llegar a ser una trabajadora social infantil. Aunque sólo pueda ayudar a un niño a estar más seguro, eso haría una diferencia".

—Danica Fischer





"Creo que hacer una diferencia significa hacer lo que puedas con lo que tienes. Puede ser con tiempo, talentos o dinero. La mayoría de las veces, significa hacer pequeñas cosas para ayudar a la gente con la que normalmente me relaciono a diario".

—**Quentin Kuhlman**



"La generación actual a menudo dice: 'quiero hacer una diferencia' en referencia a ayudar a grupos de individuos en necesidad. Generalmente son personas que aún no han encontrado una forma de ayudar a los demás haciendo algo que les apasione. Normalmente la gente quiere hacer una diferencia satisfaciendo las necesidades de los más desfavorecidos, expresando amor a los que se sienten solos o ayudando a alguien a sentirse capaz de arreglar sus problemas recurrentes. Tal vez estas personas desean hacer una diferencia siendo una influencia positiva en la vida de alguien. No solamente ayudándola directamente, sino preparándola para encarar futuros retos".

"Podemos hacer una diferencia mostrando amor a los desconocidos y a los conocidos, al tiempo que proporcionamos apoyo que ayude a los necesitados a recuperarse. Mucha gente cree que para hacer una diferencia uno debe cambiar para mejorar las vidas de diversas personas, pero yo creo que ayudar a una persona a realizar sus metas o su potencial podría ser más significativo tanto para el que ayuda como para el necesitado. Por lo general los jóvenes no tienen medios para ayudar financieramente a otros, pero en cambio pueden intervenir en las vidas de otras personas a través de encuentros o conversaciones sinceras. Podemos hacer un cambio positivo en las vidas de las personas si compartimos el amor con ellas a través de acciones, que al mismo tiempo nos hacen felices a nosotros también".

—**Michelle Davey**

"Para mí, hacer una diferencia significa influir positivamente en las vidas de las personas. Me veo haciendo esto más a nivel individual, algo así como en un tú a tú, que como un esfuerzo organizado".

—**Morgan Kuhlman**





“Siempre me he sentido como si mi propósito en la vida fuera “hacer una diferencia. Para mí, hacer una diferencia significa que las vidas de otras personas son mejores por mi causa. Tal vez debido a mis acciones, o por mis palabras. Quizás porque mostré amor a un niño necesitado, o fui un amigo en un tiempo difícil. No importa como lo hago, quiero sentir que

he ayudado a otras personas e influido positivamente en sus vidas. No creo que para hacer una diferencia sea necesario curar el cáncer o inventar la tecnología más moderna.

Aunque sería maravilloso lograr algo tan extraordinario como eso, yo creo que uno puede hacer una diferencia con detalles pequeños pero significativos. Quiero hacer una diferencia porque necesito sentir que mi vida tiene sentido. Tengo que creer que Dios tiene un plan especial para mí y que estoy aquí para un propósito específico. Aunque no sé exactamente cuál es ese propósito, siempre he creído que es ayudar a otros.

Esta creencia ha motivado la elección de mi carrera de entrar en la enseñanza. Con cada estudiante que tengo el privilegio de enseñar en la escuela, espero hacer positivamente una diferencia en sus vidas. Hay muchas formas de poder hacer esto tales como inspirándoles, aumentando su confianza propia, alentándoles a perseguir sus sueños, mostrándoles como tratar a los demás y, por supuesto, enriqueciendo sus mentes, preparándolos para seguir estudiando y para la vida fuera de las aulas. Creo que cada niño me da la oportunidad de ayudar a hacer una diferencia para mejorar su vida de alguna manera”.

—Kayla Elliott

"Mi experiencia de grupo universitario comenzó con un pequeño grupo en la casa que el pastor tenía en la universidad. Nos reuníamos todos, conversábamos, comulgábamos y a menudo proporcionábamos agua y aparcamiento gratis durante los partidos de fútbol. Nuestros miembros fueron aumentando por lo que nos mudamos al antiguo santuario de la iglesia. Fue cuando todo empezó a cambiar. Ya no estábamos sirviendo a la comunidad, sino que nos reuníamos cada semana para escuchar un sermón. Muchos de nosotros nos quemamos y decidimos dejarlo.



Más tarde me involucré en un programa de tutoría extraescolar para niños de los barrios del centro de Denver. Cantábamos canciones con los niños, orábamos con ellos, leíamos con ellos y les ayudábamos con sus deberes. Con el paso del tiempo, las relaciones se consolidaron y muchas vidas fueron impactadas. Se parecía más a una iglesia porque sentí que estaba haciendo una diferencia en la vida de alguien.

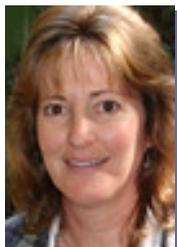
Eso es lo que apasiona a mi generación. Estamos cansados de estar sentados en el banco de la iglesia. No queremos una fe consumista, sino una fe práctica. Queremos algo más que un evangelio de salvación personal. Queremos un evangelio que hace justicia, que ama la misericordia y camina humildemente (Miqueas 6:8). Queremos cuidar de 'el más pequeño de mis hermanos' (Mateo 25) y poner nuestra fe en acción.

Veo esto todos los días en las vidas de mis grupos de jóvenes, de los amigos y del campus universitarios donde trabajo. Independientemente de que seamos personas de fe o no, estamos poniendo nuestras pasiones por delante de nuestras carreras, y nos contentamos con vivir con menos con tal de hacer del mundo un lugar mejor. La acción de Dios está obrando en todos y cada uno de nosotros".

—Jonathan Warren

¡DEJA QUE OTRO LO HAGAN!

por Tammy Tkach



Una actitud común es 'no tengo que hacerlo porque ya lo hará alguien. Alguien vendrá y limpiará la mesa en el restaurante de comida rápida. Alguien escribirá esa carta al editor sobre ese tema actual. Alguien limpiará la basura de la carretera, así que puedo tirar mi botella de plástico por la ventana del auto.

Sí, lo sé, yo también lo hago. Bueno, ¡al menos no tiro mi basura por la ventana del coche!. Pero me he dado cuenta que, a menudo, soy ese "alguien." Cuando mis hijos eran adolescentes opté por dejar de viajar y quedarme en casa para poder estar con ellos durante esos años. Mientras mi marido viajaba, muchas tareas que antes hubiera dejado que él las hiciera ahora no podían esperar a que regresara, así que tuve que hacerlas.

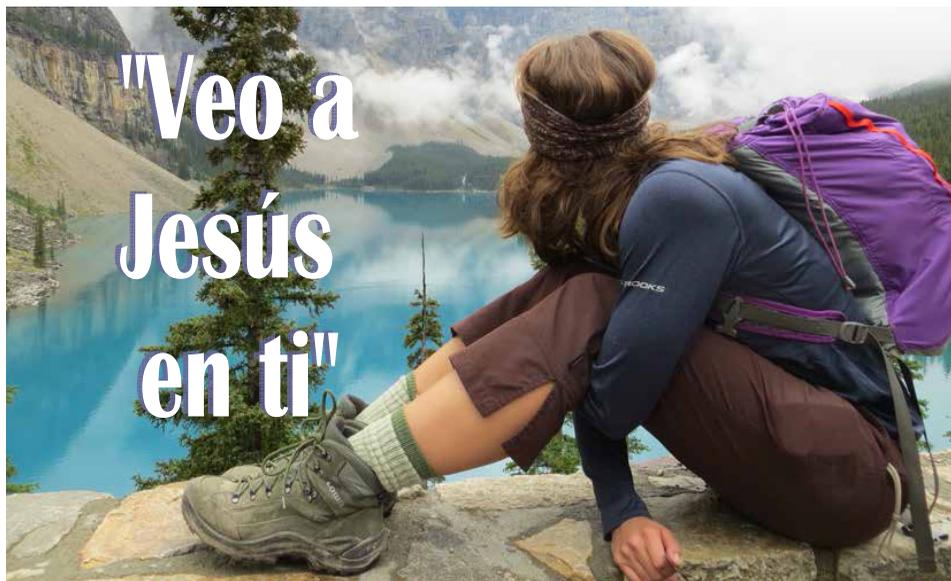
Muchas veces en el pasado he sido ese *alguien*. Cuando se presentaba una oportunidad, como hablar o trabajar con el ministerio de mujeres, miraba por encima de mi hombro para ver quién podría estar disponible, solo para darme cuenta que yo era la única. No siempre lo quería, pero me ofrecía, a veces sin saber en lo que me estaba metiendo.

Varios personajes bíblicos intentaron pasar su llamamiento a otra persona, pero no funcionó. Moisés presentó algunas buenas excusas para no volver a Egipto.

Gedeón se preguntaba si Dios realmente estaba hablando con él. ¿Poderoso guerrero? ¡Yo no! Jonás intentó escapar, pero el pez fue más rápido. Cada uno de ellos se convirtió en ese *alguien* que él esperaba que hiciera el trabajo.

Cuando Jesús vino a la tierra como un bebé, no era sólo alguien; era el único que podía hacer lo que tenía que hacerse. Este mundo pecaminoso necesitaba a "Dios con nosotros". Ningún otro podía sanar a los enfermos y calmar las tormentas. Ningún otro podía mover a las multitudes con sus palabras y alimentarlas con cinco panes y dos peces. Ningún otro podía cumplir todas y cada una de las profecías del Antiguo Testamento. Sabía por qué vino a la tierra, pero oró en el huerto que su Padre pasara de él la copa. Y a continuación agregó "si es posible", pidiendo que se hiciera no su voluntad, sino la de su Padre. Jesús sabía que ningún otro podía ocupar su lugar en la cruz. No había ningún otro cuya sangre pudiera limpiar los pecados de la humanidad.

Ser un cristiano, como ser un adulto a menudo nos exige ser el responsable, el que se levanta y dice: "¡Yo lo haré!". Jesús nos llama para que seamos alguien que responderá a su llamada y cumplirá la ley real de amarlo a él y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Dejemos de buscar a alguien y hagamos lo que tiene que hacerse. Seamos como Isaías que a la llamada de Dios respondió con estas palabras: "¡Heme aquí, envíame a mí! (Isaías 6:8). [wv](#)



Cuando le amamos, le adoramos y compartimos su vida con otros, todos ganan

por **Jessica Morgan**

Un día en mi trabajo como cajera en una tienda de deportes cuando estaba hablando y siendo amigable con una cliente, antes de irse me miró y me dijo: “Veo a Jesús en ti”.

No estaba segura sobre como contestarle. Sus palabras no solo animaron mi corazón sino que también me llevaron a pensar: “¿Qué notó ella?”

Mi definición de adoración ha sido siempre: vivir una vida de amor y luz para él. Creo que Jesús me dio aquel momento para animarme a seguir viviendo una vida de adoración y para

mantenerme brillando por él.

No siempre sentí eso. Mi comprensión de la adoración se ha ido desarrollando a medida que mi fe ha ido madurando. Al crecer y servir más en la congregación he llegado a darme cuenta de que la adoración no es solo cantar himnos de alabanza y enseñar a los niños en la escuela dominical; la adoración es vivir plenamente la vida que Dios me ha dado. La adoración es mi respuesta a Dios viviendo en mí.

Por ejemplo, aunque siempre he creído que es importante caminar lado a lado con nuestro Creador, porque él es la razón por la que existimos, tardé bastante en darme cuenta que cuando es-



Quando estoy disfrutando de la creación estoy adorando. Es más que solo gozar de un paisaje maravilloso; es ser consciente de que un Creador que me ama lo creó para que lo gocemos.

toy disfrutando de la creación estoy adorando. Es más que solo gozar de un paisaje maravilloso; es ser consciente de que un Creador que me ama lo creó para que lo gocemos. Cuando pienso en ello, estoy adorando.

He llegado a comprender que la raíz de la adoración es el amor. Porque Dios me ama, deseo responderle en amor. Cuando lo hago estoy adorando. Esto es lo que el apóstol Juan dijo: “Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Amar (adorar) es nuestra reacción normal. Cuando amo a Dios con mis acciones y palabras, estoy alabándole y dirigiendo a él mi vida. Francis Chan lo expresó maravillosamente: “Nuestro propósito en la vida es que señale a él”. Deseo que mi vida esté completamente inmersa en él; es así como adoro.

Y porque mi adoración es un reflejo de mi amor, esta se hace visible para los que están a mi alrededor. Y, a veces, esa visibilidad incita una respuesta como la de la clienta de la tienda. Su respuesta me recuerda que otros notan como los trato. La forma en la que trato a otros no es solo un aspecto de mi adoración, es también un reflejo de aquel a quien adoro. Así que lo que muestro por mi personalidad es una forma de mi adoración a Dios.

Adoración es también expresar gratitud a mi Salvador. En la vida que me ha dado trato de hacer todo lo que puedo por diseminar su luz y aprender de él, ya sea leyendo un devocional y estando abierta a su voluntad, orando con y por personas en mi vida, o conectando con himnos de alabanza que centren mi mente en las partes importantes de la

vida. Cuando voy en mi automóvil y canto o pienso en himnos de alabanza en mi cabeza, en el trabajo, cuando estoy pintando y en todas las rutinas diarias, si estoy reflejando a aquel que me dio la vida, estoy adorando.

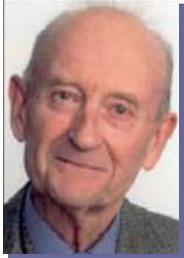
Mi adoración afecta mis relaciones con las demás personas. Si Dios es el nexo de unión en mis relaciones, entonces está recibiendo honor y siendo glorificado.

Mi mejor amiga y yo casi siempre oramos la una por la otra cuando estamos juntas y antes de que cada una partamos. Al mirar a Dios y buscar su voluntad le damos gracias por nuestras vidas y por la relación de amistad que compartimos. Porque sabemos que él es parte de nuestra relación, nuestra gratitud por nuestra amistad es adoración.

Es sorprendente cuán fácil es adorar. Cuando invito a Dios en mi mente, corazón y vida, y busco su presencia en mis actividades diarias y en mis relaciones. Adorar es tan simple como elegir vivir para él, y vivir y amar a otros como él vive y ama. Me encanta vivir una vida de adoración y saber que Dios quiere participar en mi vida. A menudo me pregunto: “¿Cómo quieres que comparta tu amor hoy?”. En otras palabras, ¿cómo puedo vivir en adoración?

Los planes de Dios son mucho más grandes de lo que podamos imaginar. Él conoce todas las piezas del rompecabezas de nuestra vida; como la forma en la que las motivadoras palabras de una clienta reverberan en mi mente hasta hoy y contribuyeron a mi perspectiva sobre como es una vida llena de adoración. [www](http://www.comuniondelagracia.es)

El ateísmo no es tan sabio



por Roy Lawrence

Hace muchos años descubrí el famoso libro de John Bunyan *El Progreso del Peregrino*. Recientemente lo he leído de nuevo y me he sorprendido al descubrir en el mismo algunos personajes que nunca había notado antes.

Está “Ateo” que conoce a “Cristiano” y “Esperanzado” de camino a la Ciudad Celestial. Les pregunta a donde van y cuando le hablan de sus esperanzas del cielo, “...*Entonces Ateo se desternilla de risa*”, explicando, “*Me río al ver lo ignorantes que sois*”. Él insiste: “No hay tal lugar como el que soñáis”.

Hay otro personaje similar llamado “Vergüenza”, no porque sienta vergüenza alguna, sino por el hábito de decir “vergüenza” cada vez que se encuentra con un cristiano. Su punto de vista, como el de Ateo, es que “es un asunto tris-

te, bajo e incómodo para un hombre pensar en religión”.

Estos dos personajes son bastante comunes en la sociedad actual. El secularismo se ha puesto de moda. Se cree que el ateísmo es bastante sabio, mientras que los medios de comunicación muestran a menudo a los creyentes como atrasados y manipulables. El mismo punto de vista se encuentra en la mayoría de los círculos educativos. Sé de una escuela donde la nueva directora ha prohibido el nacimiento porque dice que no es “políticamente correcto” para una escuela moderna tener uno. Estoy seguro que ella se siente sabia y a la moda teniendo ese punto de vista. Puede que esté a la moda, pero sabia no es.

Crear o no creer

Cuando me estaba preparando para el ministerio tuve la bendición de pasar cuatro años en Oxford para conseguir una licenciatura en historia clásica y en teología, y luego dos años de postgrado en Cambridge. El propósito era enseñarme a pensar.

Si Ateo de Bunyan estaba en lo cierto y tener fe cristiana es una señal de ignorancia risible, entonces preparar a los pastores no tendría sentido. Solo expondría el engaño de creer. Sin embargo, todo lo que puedo decirte es que el efecto que tuvo en mí fue precisa-

mente lo opuesto. El impacto de esos seis años fue convencerme de que la fe cristiana es muy capaz de mantenerse ante el proceso de pensamiento más profundo. Y también no puedo negar que muchos otros han llegado a la misma conclusión.

Piensa por ejemplo en C. S. Lewis, autor de las famosas historias de *Narnia*, que enseñó en Oxford y Cambridge, y que al que tuve el privilegio de conocer. Él era un ateo en sus primeros años, pero descubrió que no podía continuar siéndolo. O el profesor C. E. M. Joad, una voz frecuente en el programa *Brain Trust – Confianza en el Cerebro*, de la BBC, cuyos puntos de vista ateos eran bien conocidos.

Recuerdo cuando leí su libro *God and Evil - Dios y el Mal*, en el que revela que estaba lenta y dolorosamente volviendo a creer en Dios, un proceso que concluyó cuando escribió su último libro, *Recovery of Belief - La Recuperación de la Creencia*. El escritor y locutor, Malcolm Muggeridge hizo un viaje similar no mucho después. Fue conocer a la Madre Teresa lo que lo llevó al punto en el que se dio cuenta que no podía ser más un no creyente. Su libro *Jesus Rediscovered – Jesús Redescubierto* narra la historia de su conversión.

Tengo una lista de alrededor de cincuenta anteriormente ateos que se convirtieron al cristianismo. Incluyendo a políticos de izquierdas y de derechas, a científicos, a periodistas, a poetas y a cantantes. Lo que ha sucedido a individuos ha sucedido también a naciones. Rusia ha abandonado el ateísmo comunista y retornado a las creencias de la Iglesia Ortodoxa, y en este mismo



Ateo riéndose de Cristiano y de Esperanzado.
Del proyecto Gutenberg del *El Progreso del Peregrino*.

momento algo extraordinario está sucediendo en la China comunista, donde cada día ven el sol quizás 15.000 nuevos cristianos.

La lógica de la fe

Nada de esto nos debe sorprender. Desde los albores del pensamiento humano, hombres y mujeres han sentido que este universo sorprendente no puede ser un mero accidente.

Si te gustó *The Sound of Music*, puede que recuerdes a María cantando: “Nada viene de la nada, nada jamás podría”, pero, ¿sabías que cuando lo hace está citando a Parménides, que vivió cinco siglos antes de Jesús?

Es difícil mirar al universo y no pre-

guntarse de dónde ha surgido. ¡Y qué universo es! Piensa en la gloria de una puesta de sol, la belleza de una rosa o la simetría de un copo de nieve.

Incluso si la creación pudiese haber venido a ser inexplicablemente por accidente, ¿cómo podemos explicar la evidencia del orden y el diseño? ¿O de la belleza? ¿O de las leyes morales, o de la experiencia visionaria? ¿O del arte, la literatura y la gran música? ¿Podemos contemplar alguna o todas estas cosas sin que nos sobrecoja un sentimiento de misterio? ¿Un sentido de aquello que es más grande que lo somos nosotros, más grande que cualquier cosa que podamos concebir o comprender?

En Bunyan, Ateo y Vergüenza, ambos tratan de ignorar estas cuestiones burlándose. Sin embargo, burlarse es un arma de dos filos.

Risa en el cielo

C. S. Lewis sugirió que en el cielo el ateísmo será mencionado solo como una suerte de chiste. Por un momento podemos compartir el sentido del humor.

Imagina que quieres comprar un coche. Vas a un concesionario de automóviles y señalas a un modelo de tu gusto, y preguntas por su producción.

¿Qué sucede si el vendedor dijera que no había línea de producción, ni equipo de diseño, y que el automóvil llegó a ser por accidente? Hubo una explosión en una esquina de la fábrica y cuando desapareció el polvo, ¡ahí estaba! ¿No te irías a otro concesionario?

El universo es mucho más complejo



que un automóvil. No tengo competencia suficiente como para saber si los que hablan sobre el "Big Bang" están en lo cierto o no, pero el sentido común nos dice que esa no puede ser la totalidad de la historia. ¿Y qué de aquellos que prefieren hablar de la creación en términos de un "estado estable"?

Me contaron una historia de dos conferenciantes universitarios, uno un cristiano y el otro un ateo. Cuando el ateo visitó al cristiano en su casa se quedó impresionado al ver funcionando un modelo del sistema solar. Había una representación del sol y rotando a su alrededor estaban todos los planetas.

“¿Quién hizo esto?”, preguntó el ateo. El cristiano no pudo resistir en contestarle: ‘Pensé que creías que llegó a ser por accidente’.

La lucha por el alma de los pueblos

Aunque quizás el ateísmo puede causar risa en el cielo, el hecho de que se esté poniendo de moda en Europa no es un chiste.

La mayoría de nuestras mejores cosas en nuestra vida vienen de la fe cristiana. Nuestras mejores leyes tienen una base cristiana. Nuestro sistema educativo tiene un origen cristiano. El

Si quitásemos de nuestra sociedad la influencia cristiana el resultado sería un claro desastre. Sin embargo eso es lo que está sucediendo. El lugar del cristianismo en toda Europa está siendo erosionado continuamente. Está siendo cada vez más difícil adoptar o cuidar de niños para los matrimonios cristianos. Los maestros o los médicos cristianos pueden ser disciplinados si muestran su fe durante su actividad laboral. En contraste está siendo más fácil, más políticamente correcto ser un ateo.

cuidado médico fue iniciado por cristianos. Esa es la razón por la que, incluso hoy, algunos de nuestros mejores hospitales tienen nombres cristianos, o que

tienen que ver con la fe cristiana. Nuestros estándares tradicionales de decencia, honor, justicia, y verdad, o lo que por desgracia quedan de ellos, están basados en la ética cristiana.

Si quitásemos de nuestra sociedad la influencia cristiana el resultado sería un claro desastre. Sin embargo eso es lo que está sucediendo. El lugar del cristianismo en toda Europa está siendo erosionado continuamente. Está siendo cada vez más difícil adoptar o cuidar de niños para los matrimonios cristianos. Los maestros o los médicos cristianos pueden ser disciplinados si muestran su fe durante su actividad laboral. En contraste está siendo más fácil, más políticamente correcto ser un ateo. Nos preguntamos a nosotros mismos ¿qué es lo que está mal?, pero no esperamos una respuesta.

Durante la Segunda Guerra Mundial había un eslogan: “¿No sabes que hay una guerra?”. Podías escucharlo si rompías las reglas de la obscuridad nocturna, o ponías más agua en la bañera de la permitida, o tratabas de conseguir más de tu ración de comida. Es un eslogan que podíamos muy bien revivir, porque sin duda hay una guerra ahora, una guerra de valores y creencias. Hay una lucha por el alma de nuestros pueblos y todos tenemos que plantearnos dónde estamos.

En mi caso, mi convicción, formada a lo largo de muchos años, es que no puedo estar mejor que al lado y por Jesús.

La razón principal de por qué creo en Dios el Padre es que confío en él como lo hace Jesús. Los ateos creen que conocen mejor que Jesús. Yo no puedo hacer eso. ¿Puedes tú? [www](http://www.comuniondelagracia.es)

¿QUIÉN ES DIOS?

por Joseph Tkach

Charles Haddon Spurgeon fue el predicador mejor conocido de Inglaterra durante la mayoría de la segunda mitad del siglo XIX.

En un sermón que dio cuando tenía solo veinte años declaró que el estudio apropiado para un cristiano es la Divinidad. Esta cita de aquel sermón es una de mis favoritas:



Charles Spurgeon (1834-1892)

“La ciencia más sublime, la especulación más elevada, la filosofía más poderosa en la que siempre puede ocuparse un hijo de Dios, es el nombre, la naturaleza, la persona, la obra, los hechos y la existencia del gran Dios que él llama su Padre. En la contemplación de la Divinidad hay algo que mejora extraordinariamente la mente. Es un tema tan vasto que todos nuestros pensamientos se pierden en su inmensidad; tan profundo

que nuestro orgullo se ahoga en su infinidad. En todos los otros temas que podemos abarcar y tratar de descifrar sentimos una suerte de autocomplacencia y seguir nuestro camino pensando: ‘He aquí, soy sabio’, pero cuando llegamos a esta ciencia maestra, descubriendo que nuestro plomo no puede alcanzar su fondo, y que nuestro catalejo no puede ver su altura, nos alejamos pensando: Qué hombre vano sería sabio, pero que es como el pollino de un asno salvaje, y con la solemne exclamación: ‘Soy solo de ayer, y no sé nada’. Ningún tema de contemplación tenderá a humillar la mente más que pensar en Dios”.

Como otros muchos predicadores y maestros, Spurgeon nos recuerda que la central y gran pregunta del cristianismo es: “¿Quién es Dios?”.

La propia respuesta de Dios no es una proposición, sino una persona: El Hijo encarnado de Dios, Jesucristo. Como la revelación propia de Dios, Jesús es el punto central de nuestro conocimiento de la naturaleza de Dios. Jesús, quién nos lleva al Padre y nos envía el Espíritu, nos enseña a preguntar: “¿Quién es Dios?”, luego nos invita a mirarle para encontrar la respuesta definitiva.

A lo largo de la historia muchos grandes pensadores sopesaron la pregunta: “¿Quién es Dios?”. Desafortuna-

damente, a menudo no lo hicieron, o en ciertos casos, antes de la Encarnación, no podían hacer a Jesús el centro viviente de sus investigaciones. Trabajando desde la revelación central de Dios en Jesucristo, se desarrolló la doctrina de la Trinidad para contestar a los falsos razonamientos y a las ideas heréticas sobre Dios que se habían infiltrado en la iglesia en los primeros tres siglos de su existencia. Aunque la doctrina de la Trinidad no responde a todas las cuestiones sobre la naturaleza de Dios, ayuda a centrarnos en quien es Dios sin alejarnos de la sana doctrina.

Los primeros cristianos no fueron únicos en desarrollar errores de razonamiento a medida que ponderaban la naturaleza de Dios. Teólogos y filósofos a lo largo de los siglos cometieron errores y nuestro tiempo no es una excepción. Las viejas ideas hallan la forma de envolverse de nuevo para infiltrarse en el pensamiento contemporáneo. Es importante que seamos conscientes de dos errores que son prevalentes en nuestro tiempo. Ambos llevan a conclusiones erróneas y a una imagen desfigurada de quién es Dios.

El panteísmo

El primer error es una versión moderna del panteísmo, la idea de que Dios es parte de su creación, en lugar de ser distinto de ella y Señor sobre la misma. Aunque la Escritura nos dice que la creación nos habla de Dios (Romanos 1:20), hay una diferencia importante entre creer que Dios *está presente en todo* y creer que *todo es Dios*.

Desafortunadamente, es frecuente



PANTEÍSMO

hoy la creencia en la espiritualidad divina de todo, a menudo referida como “el Universo”.

Hambrientas de espiritualidad y cansadas de la religión tradicional, muchas personas están buscando “iluminación” en ideas oscuras y marginales. Entra en alguna librería grande y encontrarás secciones completas dedicadas a la fantasía de ficción y a lo oculto. Los videojuegos están obsesionados con temas cada vez más extraños y criaturas fantásticas exhibiendo poderes sobrenaturales. La tecnología está oscureciendo la línea entre la fantasía y la realidad, y la escena espiritual se está llenando con ideas innovadoras.

Lo mismo ocurrió en los primeros años de la iglesia. Las personas tenían apetito por lo mágico y el misterio. Como resultado de ello muchas epístolas y evangelios no apostólicos entraron en circulación ofreciendo una mezcla de verdad e ideas falsas sobre Dios, reflejando la cultura popular de entonces. Pablo nos recuerda lo que sucede cuando las personas pierden la moral espiritual:

“A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles” (Romanos 1:21-23).

Dios



Dios como genio personal

El Segundo error prevalente hoy con respecto a la naturaleza de Dios es concebirlo como una fuerza espiritual que habita en cada uno individualmente. Desde esta perspectiva, Dios es visto como un genio que llevamos con nosotros, haciendo uso de él a medida que surge la necesidad. Es como si Dios fuese un teléfono cósmico inteligente con toda clase de aplicaciones útiles.

Siguiendo esta línea de razonamiento falso, concluimos erróneamente que cuando viajamos estamos llevando a

Dios a alguna parte en el que él no está todavía presente. Hacemos a Dios que dependa de nosotros y lo limitamos por nuestras limitaciones. Como resultado, Dios no puede ser más fiel de lo que lo somos nosotros. Aunque esta idea falsa puede llenar nuestro sentido de importancia propia, es un falso sentido de la importancia que niega la gracia de Dios.

La verdad de la naturaleza de Dios, revelada en Jesús, es lo opuesto de este error. Como los autores del Nuevo Testamento nos recuerdan, Dios permanece fiel incluso cuando nosotros somos infieles. Nuestra verdadera importancia está relacionada con nuestra identidad como hijos de Dios, que no solo habita en nosotros por medio del Espíritu, sino también mucho más allá de nosotros. Nuestro llamado es a unirnos a lo que Dios está haciendo.

Lo hacemos con gran anticipación sabiendo que él ha estado actuando antes de que nosotros llegásemos a la escena. Tenemos el gran privilegio de compartir en lo que el Espíritu Santo está haciendo para cambiar a las personas y atraerlas a una relación reconciliada con el Padre y el Hijo.

Cuanto más claramente entendamos quién es Dios, mejor será nuestra comprensión de quiénes somos nosotros y de nuestro llamado a vivir en comunión con Cristo por el Espíritu Santo. 

Creados para compartir

por Pedro Rufián Mesa

Esperanza, absorta y en momentos sin poder controlar la emoción que traía lágrimas a sus ojos, escuchaba las palabras de seguridad, fe y confianza en Dios de Clara.

“No sabes la gran ayuda e inspiración que estás siendo para mí, Clara. Nunca agradeceré lo suficiente a Dios y a Andrés por darme la oportunidad de conocerte”. Mientras Esperanza hablaba abrió sus brazos y abrazó a Clara enfatizando las palabras que acababa de pronunciar.

Clara, con el corazón acelerado por la emoción que las palabras y el abrazo de Esperanza le habían producido, y al ser consciente de que Dios la estaba guiando a ser de ayuda a Esperanza, le dijo: “Yo también te agradezco tu amistad y tu ayuda. Como alguien dijo: “Ningún ser humano es una isla”. Para mí es cada vez más claro que fuimos creados para compartir. Primero que nada, con nuestro Creador; y segundo, los unos con los otros. Aunque esta sociedad nos trata de vender cada día más, y de muchas formas las bondades de la individualidad y la autosuficiencia, lo cierto es que hemos sido creados para depender de nuestro amoroso Padre



celestial y los unos de los otros.

A lo largo de mi experiencia de lucha con la enfermedad y los sentimientos de desamparo, por los que más de una vez he pasado, Dios me ha ido enseñando que los sentimientos de ansiedad y el temor encuentran el cauce, y el control precisamente al aceptar y dar satisfacción a las realidades de que fuimos creados para compartir y para depender. Fui experimentando que al compartir con Dios mis sentimientos, necesidades, ansiedades y anhelos en oración, cánticos o reflexión, me sentía liberada de aquello que me inquietaba, o la carga se tornaba más liviana y llevadera. También noté que experimentaba algo semejante cuando compartía con otras personas mi situación, sentimientos, ne-

cesidades y esperanzas. Como el doctor y pastor Andrés nos ha dicho más de una vez: “Nos sentimos más plenos y satisfechos a medida que pensamos y actuamos más de acuerdo a aquello que Dios nos ha hecho ser en Cristo”.

Después de decir esto Clara dejó de hablar y el silencio enfatizó su afirmación durante unos segundos. Lo dicho por Clara no era algo que Esperanza desconociera, al contrario, sabía que, en parte, eran principios que la sicología, y ella misma como sicóloga clínica, aconsejaba hacer a sus pacientes; que compartieran con sus familiares y amigos como se sentían con respecto a su situación personal o enfermedad como forma de aliviar sus ansiedades y temores. Por supuesto, el depender los unos de los otros, y menos de Dios, no era un postulado de la psicología, sino que enfatizaba y postulaba la autosuficiencia del individuo.

Siendo consciente de eso y haciendo un esfuerzo por poner en práctica lo que Clara acababa de decirle, sobre compartir y depender, Esperanza verbalizó lo que estaba pensando para compartirlo con Clara: “Soy consciente de que, especialmente en este aspecto de la dependencia, mi relación con Dios y con los demás está todavía bastante condicionada, ya que la psicología me ha enseñado a tratar de ser autosuficiente, aunque ahora cada día me dé más cuenta de lo dependientes que somos todos de Dios y los unos de los otros. Dios nos muestra esto en su Palabra cuando nos instruye a orar los unos por los otros, a perdonarnos los unos a los otros, a inspirarnos, corregirnos, a enseñarnos, etc. los unos a los otros. Pero eso requiere humildad y esta es un fru-

to cada día más escaso. Yo lo confieso, me cuesta admitir que dependo y necesito de otros. Quizás he sido afectada negativamente en este aspecto por el movimiento feminista, que tan positivo ha sido en otras áreas”.

Esperanza miró su reloj y afirmó: “Sin darme cuenta se me ha echado encima la hora de visitar a un paciente. Cuanto siento tener que despedirme, pero antes de hacerlo quisiera pedirte que, si no te importa, hicieras una oración rogando a Dios que me ayude a compartir más con él y con los demás mis ansiedades y temores y a que acepte que depender de él y de otros es en verdad una bendición”.

Clara le contestó: ‘Será un privilegio para mí pedir a Dios por ti ahora, como ya lo vengo haciendo en privado’. Tomando la iniciativa, y sin mediar más palabras, Clara se arrodilló, en lo que la siguió Esperanza, y empezó a orar: ‘Querido Padre celestial te doy gracias por tu amor, misericordia y cuidado inmerecidos. Te agradezco por haber conocido a Esperanza y por lo mucho que puedo compartir y desahogarme con ella. Tú conoces su situación mejor que yo y la necesidad que tiene de tu intervención milagrosa como su sanador, conforme a tu soberana y santa voluntad. Te pedimos Señor que la llenes de tu paz y la liberes de sus ansiedades y temores, la ayudes a depender al cien por ciento de ti y a abrirte su corazón como una hija comparte con su padre. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén. ¡Qué te vaya bien mañana!’. Esperanza le dio las gracias y besó a Clara mientras se despedían a prisa.

(Continuará en el próximo número)

Una historia de Navidad, del tiempo y del espacio

por Tim Maguire



El 12 de abril de 1961
Rusia dejó maravillado
al mundo.

Yuri Gagarin fue supuestamente el primer hombre en el espacio... Digo supuestamente porque Israel ¡le ganó a Rusia en la carrera espacial!

Para entender esta ilógica afirmación tenemos que regresar en el tiempo, un poco más de dos mil años, a la pequeña ciudad de Belén, que está llena de peregrinos. Un esposo preocupado ha buscado lugar en todas las posadas locales sin tener éxito. Al final un posadero bondadoso permite a José y a su esposa, en estado muy avanzado de embarazo, dormir en su establo. Y aquella noche nace un niño. Una vez al año, el 25 de diciembre, el mundo recuerda esa ocasión trascendental, no como el nacimiento del primer astronauta, sino como el nacimiento del Salvador de la humanidad.

Desafortunadamente, el nacimiento del bebé Dios es una celebración una vez al año para muchos, y recordado por todas las razones erradas. Por favor, no

añadas a tus razones para celebrar su nacimiento al primer hombre en el espacio. Se decoran árboles, se ponen bellos belenes junto con burros de juguete, se visten a los niños con sábanas para escenas de la Navidad, y durante unos pocos días se reconoce a Dios. Luego las luces y las bolas de colores se empaquetan y se guardan de nuevo hasta el próximo año. Y junto con ellas se entierran nuestros pensamientos de Dios en el montón de asuntos de la vida.

En mi opinión, esto es así solo porque no captamos totalmente la importancia de la Encarnación. Dios entrando en el mundo humano, siendo al mismo tiempo totalmente hombre y totalmente Dios.

En el primer capítulo del Evangelio de Juan leemos que Cristo, que hizo su morada entre los hombres, es ¡el que creó todo el universo con toda su compleja gloria!



Esas estrellas titilando brillantes en una noche sin luna, alejadas millones de años luz, creadas por él. El fiero sol a la distancia perfecta para darnos el calor suficiente y mantener a nuestro planeta en equilibrio perfecto. Esa mano suave y cálida tiernamente cogida de la tuya mientras camináis a lo largo de una playa idílica, maravillosamente diseñada por él. Él estableció el canto de cada pájaro que te alegra. Sin embargo, abandonó todo su poder y gloria creativa, vaciándose a sí mismo y caminó entre su creación: “Quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos” (**Filipenses 2:6-7**).

Totalmente Dios y hombre

Sí, Dios mismo, nacido como un bebé indefenso, dependiendo totalmente de sus padres humanos, mamando del pecho de su madre, aprendiendo a andar, cayendo y lastimándose sus rodillas, arañándose sus manos mientras trabajó al lado de su padre terrenal, doliéndose ante la tragedia humana, siendo tentado como lo somos nosotros, luego sucumbiendo a la última tortura, golpeado y escupido, y finalmente asesinado en una cruz; totalmente Dios, y sin embargo al mismo tiempo, *totalmente* hombre.

La verdadera tragedia es que tantos crean que Dios tomó humanidad durante alrededor de treinta años, luego retornó a su estado anterior, observando el devenir del drama humano desde la distancia. ¡No es así!

Las buenas noticias de la Navidad son que Dios te ama tanto que no solo vino a darse a conocer a nosotros, y a

caminar entre nosotros como un ser humano durante tres décadas, él mantuvo su humanidad y ahora está sentado a la derecha del Padre intercediendo por nosotros. Sí, cuando Cristo ascendió a los cielos, ¡fue el primer hombre en el espacio! En su carta a Timoteo, Pablo revela: “Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (**1 Timoteo 2:5**). Si Cristo hubiera regresado a su estado inicial, ¿cómo podría mediar por nosotros meros mortales? Pero Jesús mantuvo su humanidad. ¿Qué mejor mediador entre la humanidad y Dios que Cristo, totalmente Dios, y sin embargo, totalmente hombre? No solo ha mantenido su humanidad, sino que ha tomado nuestra vida, y está viviendo en y a través de nosotros, y nosotros en él.

¿Por qué Dios entró en el tiempo y en el espacio y en su propia creación? Lo hizo así para que cuando ascendiera pudiera elevamos con él, y así pudiésemos sentarnos con él a la derecha de Dios (Colosenses 3:1-3). Así que no solo Jesucristo hombre ascendió al cielo, sino que cada uno de nosotros ascendimos con él. ¡Lo siento Yuri Gagarin!

Recuerda que Dios nunca nos empaquetará en algún armario polvoriento para recordarnos quizás una vez al año en nuestro cumpleaños. Él mantiene su humanidad como su compromiso constante con nosotros. Nunca nos ha dejado, y nunca lo hará. No solo ha mantenido su humanidad, sino que ha tomado nuestra vida y está viviendo a través y en nosotros. Mantengámonos en esta maravillosa verdad, y regocijémonos en este sorprendente milagro, la encarnación del amor de Dios en el hombre y Dios, Cristo Jesús, Emmanuel, “Dios con nosotros” ahora y para siempre. 



**¡El año próximo
será diferente...!
¿O no?**

por **Takalani Mosekwa**

¿ *Te has preguntado alguna vez si a Dios le importa el Día de Año Nuevo?*

Dios existe fuera del tiempo, en la eternidad. Sin embargo, cuando creó a los seres humanos los colocó dentro del tiempo, definido por los días, las semanas, los meses y los años.

Hay muchos calendarios que las personas usan alrededor del mundo. Soy consciente de que el Día de Año Nuevo del calendario hebreo no es el Día de Año Nuevo que nosotros celebramos, pero se le aplican los mismos principios. Cualquiera que sea el calendario que uses, hay un Día de Año Nuevo que es el primer día del primer mes del año.

Dios se preocupa del tiempo. Moisés pidió sabiduría sobre el tiempo. Esto es lo que él dijo: “Algunos llegamos hasta los setenta años, quizás alcancemos hasta los ochenta,... Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría” (**Salmos 90:10, 12**).

Una cosa que conocemos de Dios, como lo revela la Biblia es que hace las cosas a tiempo. La vida de Jesús fue planificada, hasta el último detalle en términos de tiempo y espacio, miles de años antes de que naciese, y vivió de acuerdo a aquellos planes. Esta es una de las cosas que atestiguan la deidad de Jesús. Ningún ser humano pudo predecir como se desarrollaría su vida en la forma que lo hizo, como habían predicho los profetas antes de él. El nacimiento de Jesús, que celebramos en el Día de Navidad, así como su crucifixión y resurrección fueron anunciados por los profetas muchos años antes de que sucediesen.

Permitirme que comparta con vosotros algunas de las cosas que Dios hizo y dijo en el Día de Año Nuevo en la historia bíblica.

Primero, notamos que cuando Noé estaba en el arca durante el diluvio pasaron meses antes de que las aguas descendieran. Está registrado que fue en el Día de Año Nuevo cuando Noé abrió la ventana y vio que las aguas habían descendido. Probablemente, habiéndose

acostumbrado a la comodidad y a la seguridad del arca, Noé se quedó a bordo dos meses más. En Génesis 8:16 Dios le dijo a Noé que dejara el arca, que la tierra estaba seca. A veces somos inundados por los problemas de la vida, e irónicamente somos atrapados en ellos y nos llegamos a adaptar tanto a ellos que sentimos temor de dejarlos atrás. Cualquiera que sea la zona de comodidad en la que puedas estar ahora mismo, en el Día de Año Nuevo de 2015, Dios dice las mismas palabras que le dijo a Noé hace miles de años: “Deja el arca y sal fuera”.

Un nuevo comienzo

Hay un nuevo mundo esperándote ahí fuera. Puedes salir, crecer y multiplicarte. Los diluvios del pasado año puede que hayan destruido todo lo que tenías, pero el nuevo año es un mensaje de Dios para que empieces de nuevo, seas fructífero y crezcas. Las aguas proverbiales que estaban ahogándote han descendido.

Dios le dio instrucciones a Moisés para construir un tabernáculo (templo), que era una tienda simbolizando el lugar de la presencia de Dios entre su pueblo. Una vez completado Dios le dijo a Moisés: “En el día primero del mes primero, levanta el santuario, es decir, la tienda de reunión” (**Éxodo 40:2**). De acuerdo a Dios, esta era una tarea especial que debía de hacerse en un día especial; ¡el Día de Año Nuevo!

Cientos de años después, el templo fue desacralizado y corrompido por el pueblo. El Rey Ezequías decidió que las cosas tenían que cambiar. Los sacerdotes entraron en el santuario del templo para limpiarlo, y sacaron fuera del patio del mismo todas las cosas contaminadas que encontraron. Empezaron la tarea en el Día de Año Nuevo, esto es; el primer

día del primer mes (**2 Crónica 29:15-17**).

¿Qué significa todo esto? En el Nuevo Testamento Pablo nos dice que somos el templo: “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, él mismo será destruido por Dios; porque el templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo” (**1 Corintios 3:16-17**). Así que en este Día de Año Nuevo Dios nos da el mismo mensaje que le dio a Moisés hace miles de años: “Levanta el santuario en el día primero del mes primero”. Si no eres un creyente ya, Dios te está haciendo una llamada: Levántate para ser su templo, y él vendrá y habitará en ti. Si ya eres un creyente, él te da el mismo mensaje que se les dio a los levitas hace miles de años para purificar el templo empezando en el Año Nuevo. Si te has contaminado por medio de la injusticia, el engaño, la avaricia, la inmoralidad, la impureza, la lujuria, la idolatría, la hostilidad, los celos, la ira, la ambición, la disensión, la división, la envidia, la embriaguez y otros pecados, Dios te dice: “Purificate”, empezando el Día de Año Nuevo. ¿Has empezado ya? Esta podría ser la mejor resolución de Año Nuevo de tu vida: convertirte en el lugar en el que Dios habita.

Deja Babilonia

Hay otro evento de Año Nuevo que es el mensaje de Dios a los seres humanos hoy. Este hecho está registrado en el libro de Esdras. Esdras era un judío que vivía en el exilio en Babilonia, junto con muchos otros judíos. Jerusalén, donde estaba el templo, estaba cayéndose junto con él. Recuerda que somos el templo, y que estamos en la iglesia. El templo era un símbolo de nosotros, los cre-

yentes, y Jerusalén un símbolo de la iglesia.

El apóstol Juan nos dice: “Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido” (**Apocalipsis 21:2**). En varios lugares se nos dice que la iglesia es la prometida de Cristo (Efesios 5:27; Apocalipsis 19:7; 21:9). ¿Qué tiene esto que ver contigo?

Bien, después de que Jerusalén y templo fueron reconstruidos, Esdras, que era un escriba, decidió viajar a Jerusalén para aprender más de las Escrituras y enseñar a su pueblo. Él decidió dejar Babilonia en el “Día de Año Nuevo” (Esdras 7:9).

Este Día de Año Nuevo, igual que hizo Esdras hace miles de años, tú también puedes decidir iniciar tu viaje de regreso a la iglesia. Puede que hayas estado atrapado en la Babilonia de tu estilo de vida, tu trabajo y tus pecados. Hay muchos cristianos atrapados en Babilonia, cuando la iglesia los necesita. Pero como Esdras puedes decidir empezar el viaje de regreso a casa, a la iglesia. La iglesia te necesita. ¿Serás como Esdras este Día de Año Nuevo y regresarás a la iglesia? Puede que sea un camino difícil al principio pero el viaje de miles de kilómetros empieza con el primer paso. Esdras tardó cuatro meses en llegar.

Quiera que la próxima Noche Vieja mires atrás y puedas decir: “¡Estoy feliz de que como Noé, que salió de su zona de comodidad del arca al nuevo mundo que Dios tenía para él, o como Moisés, que levantó el templo en el Día de Año Nuevo, o como Esdras, que decidió dejar atrás las trampas de Babilonia y aprender más de Dios!”. 

Rincón de la poesía

Gracias por nacer

*¡Qué hermosa es la Navidad!
El Dios eterno se humilla
y en una cuadro sencilla
irrumpe en la humanidad.*

*Dejando su excelsa gloria
llega a nuestro pobre suelo
como un regalo de cielo.
¡Lo más grande de la historia!*

*En el corazón creyente
hay profunda gratitud,
porque apareció la luz
de forma tan sorprendente.*

*Con su humilde natalicio
al hombre quiere salvar.
¡Cuánto nos tiene que amar
para hacer tal sacrificio.*

*Siendo el Supremo Hacedor,
para ofrecernos su mano
nace como un ser humano,
muere como un malhechor.*

*Cargando con el pecado
de la humanidad perdida,
proporciona eterna vida.
¡Que inmenso es Su Amor sagrado!*

*¡Gracias Dios. Por tanto Amor
que nos llena de consuelo!
Jesús, ¡regalo del cielo
para el pobre pecador!*

*Un regalo inmerecido;
eso es la Navidad.
Gozo, Amor, Luz y Verdad,
para un pueblo redimido.*

*¡Gracias por tu Nacimiento!
¡Señor! Tu iglesia te aclama
y humildemente te ama
con sacro agradecimiento.*

*Saltan nuestros corazones
con gratitud reverente,
y el gozo que el alma siente
lo expresamos con canciones.*

*¡Señor! ¡Gracias por la Paz
que nos viniste a traer!
¡Gracias Señor por nacer!
¡Gracias por Tu Navidad!
solo Cristo y en él solamente,*

Daniel Nuño

Cartas al director



Estimados amigos y hermanos de **Verdad y Vida**:

Llevo leyendo la revista muchos años, pero es especialmente en los últimos años cuando me está gustando y ayudando más, sobre todo aquellos artículos

que explican quien es Dios y lo que nosotros somos en él, en y a través de Jesucristo.

Hace algunos años leí algunos libros de los hermanos Torrance, grandes teólogos del siglo pasado, y la Teología Trinitaria centrada en Cristo que sostiene la Comunión Internacional de la Gracia bebe sin duda de sus fuentes. Por favor, seguid adelante a pesar de las dificultades. Ahora para Navidad os enviaré un donativo que ayude a sostener este maravilloso ministerio del Señor. ¡Bendiciones!

Salustiano Pérez
Zaragoza

Amigos de **Verdad y Vida**:

Cuánto me gustaría tener trabajo y poder enviaros un donativo de vez en cuando para ayudaros con el costo de mi suscripción, que fielmente me enviáis año tras año. Disfruto la revista de la primera página a la última y me está ayudando a renovar mi relación con mi Salvador que la tenía bastante olvidada. Espero que cuando tenga trabajo os pueda ayudar. Por favor, pedir a Dios que lo encuentre pronto. ¡Muchas gracias!

Cristina Cancio
Castellón

Fue una verdadera alegría y bendición tropezarme con vuestra revista. Sus artículos me están ayudando a entender mejor el plan de Dios para mi vida. También os pedí el estudio titulado *Las Escrituras: Don de Dios*, cuya lectura está siendo reveladora para entender mejor la Biblia. Encontrad adjunto un pequeño donativo.

Benito García
Sevilla

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet

Argentina

Olavaria, 4543; (1842) Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: idurg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142825

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XIX – NÚMERO 2

Odisea Cristiana

Marzo – Abril - 2015



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

En misión con Dios

La aceptación de Jesús

La evidencia de la resurrección